

Jeremías 2 - Jünemann Septuaginta en español

1. Ingratitud de Israel

(a)

2. Y dijo: Esto dice el Señor: «He recordado la misericordia de tu adolescencia y el amor de tu perfeccionamiento, al seguir tú al santo de Israel, dice el Señor.

3. Santo, Israel al Señor, principio de los frutos de él(b); todos los que comen, prevaricarán; males vendrán sobre ellos, dice el Señor.

4. Oíd palabra del Señor, casa de Jacob y toda familia de casa de Israel.

5. Esto dice el Señor: «¿Cuál hallaron vuestros padres en mí prevaricación, que se apartaron lejos de mí y anduvieron tras los vanos(c) y se envanecieron?

6. Y no dijeron: «¿Dónde está el Señor, el que nos sacó de tierra de Egipto, el que nos condujo en el desierto, en tierra desconocida e intransitable; en tierra inacuosa e infructuosa; en tierra en que no caminó ?en ella, nada y no habitó hombre allí?».

7. Y os llevé al Carmelo para que comieseis los frutos de él y los bienes de él; y entrasteis y mancillasteis la tierra mía; y la heredad mía pusisteis en abominación.

8. Los sacerdotes no dijeron: «¿Dónde está el Señor?» Y los que tenían la ley, no me creían; y los pastores despiadábanse contra mí; y los profetas profetizaban a la Baal(d) y en pos de inútiles(e) anduvieron.

9. Por esto aún juzgaré contra vosotros; y contra los hijos de vuestros hijos juzgaré.

10. Por esto id a islas de Cetim(f) y ved; y a Cedar(g) enviad y considerad muy mucho, y ved si ha acontecido cosa semejante:

11. si han cambiado gentes los dioses de ellas; y éstos no son dioses; pero mi pueblo ha cambiado la gloria(h) de él; con lo cual no aprovecharán.

12. Asombróse el cielo de esto y se horrorizó muy mucho, sobremanera, dice el Señor;

13. porque dos cosas y malas ha hecho mi pueblo: a mí han abandonado, fuente de agua viva, y cavádose cisternas rotas, que no podrán agua contener.

14. ¿Acaso siervo es Israel o vernáculo es? ¿Por qué en presa ha sido hecho?

15. Sobre él rugieron leones y dieron su voz, los que pusieron su tierra en yermo; y sus ciudades socavadas fueron; a más de no habitarse.

16. E hijo de Menfis y Tafnes te conocieron y escarneciéronte; ¿acaso no te ha hecho esto, el haber abandonado tú a mí?

17. dice el Señor, tu Dios.

18. Y ahora ¿qué a ti y al camino de Egipto, para beber agua de Gedeón(i)? y ¿qué a ti y al camino de Asiria para beber agua de ríos?

19. Te castigará tu apostasía; y tu maldad te increpará; y sábetes y ve que, amargo para ti, el haber abandonado tú a mí, dice el Señor, tu Dios; y no me he complacido en ti, dice el Señor, tu Dios.

20. Porque, desde el siglo, quebrantaste tu yugo; rompiste tus ataduras y dijiste: «No te serviré; mas iré a toda colina excelsa, y, bajo todo leño sombroso, allí me disolveré en mi prostitución».

21. Yo, empero, te planté vid fructífera toda verdadera: ¿cómo te has convertido en amargura, la vid la ajena?

22. Si te lavares en lejía y te multiplicares hierba, manchada estás en tus injusticias delante de mí, dice el P 1/2

Jeremías 2 - Jünemann Septuaginta en español

Señor.

23.¿Cómo dirás: «No me he mancillado y tras la Baal no he andado? Ve tus sendas en la común tumba(j) y sábetelo que has hecho. A la tarde, la voz de ella ululó,

24.sus caminos dilató sobre aguas de desierto(k); en las ansias de su alma, fue de viento arrebatada, entregada: ¿quién la volverá? Todos los que la buscan, no trabajarán: en su bajeza la hallarán(l).

25.Aparta tu pie, de camino áspero, y tu garganta de sed. Ella, empero, dijo: «Heme de envalentonar»; porque está amando extraños; y en pos de ellos andaba.

26.Así como vergüenza del ladrón, cuando fuere cogido; así se avergonzarán los hijos de Israel; ellos y sus reyes, y sus príncipes, y sus sacerdotes y sus profetas.

27.Al leño dijeron que: «Padre mío eres tú»; y a la piedra: «Tú me has engendrado»; y me volvieron las espaldas, y no sus rostros; y en el tiempo de sus males dirán: «Levántate y sálvanos».

28.¿Y dónde están tus dioses que te has hecho? ¡Si se levantarán y salvarán en tiempo de tu malandanza! Porque, según número de tus ciudades, eran tus dioses, Judá; y, según número de las vías de Jerusalén, incensaban a la Baal.

29.¿A qué me habláis? Todos vosotros habéis despiadado, y todos vosotros prevaricado contra mí, dice el Señor.

30.En vano he percutido a vuestros hijos: disciplina no recibisteis; cuchilla devoró a vuestros profetas, como león exterminador, y no temisteis.

31.Oíd palabra del Señor: «Esto dice el Señor»: ¿Acaso desierto he sido hecho para Israel o tierra devastada? ¿Por qué dijo mi pueblo: «No nos someteremos, y no vendremos a ti, ya?».

32.¿Acaso olvidará esposa, su ornato, y virgen su pectoral? Pero mi pueblo me ha olvidado días de que no hay número.

33.¿Qué ya bello procurarás en tus caminos de buscar amor?(m) No así; sino que también tú has prevaricado, manchando(n) tus caminos;

34.y en tus manos halláronse sangres de almas inocentes; no en fosos(o) los he hallado, sino en toda encina.

35.Y dijiste: «Inocente soy; empero apártese su furor de mí». He aquí yo juzgaré contra ti, por decir tú: «No he pecado»;

36.pues has menospreciado muy mucho secundando tus vías. Y por Egipto serás confundida, así como fuiste confundida por Asur;

37.Pues también de allí saldrás, y tus manos, sobre tu cabeza; que desechó el Señor tu esperanza; y no medrarás en ella.